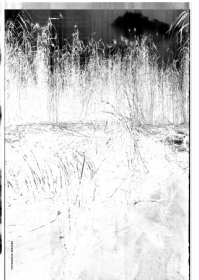




FOTOGRAFÍA: REUTERS



Continúa en siguiente hoja




YA VIENE LA MANCHA NEGRA DEL DESASTRE

Por Humberto Padgett padgett@m-x.com.mx

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 6

 Aunque la dimensión de los destrozos ambientales causados por la gigantesca fuga de petróleo frente a las costas de Luisiana, Estados Unidos, aún es imposible de calcular, lo cierto es que el daño a la vida marina y a las costas en el Golfo de México ya está hecho.

La inmensa mancha negra –de unos 5 mil kilómetros cuadrados, extensión similar a Colima o Aguascalientes– crece, alimentada por un derrame que no cesa y que amenaza con llegar, dependiendo del tiempo que tarden en taponar el pozo, a las costas de Tabasco, con la consiguiente catástrofe económica y ambiental para México.

El daño ya está hecho. No importa qué es lo que se haga para tratar de contener los efectos de la explosión de una plataforma petrolera ocurrida frente a las costas de Luisiana, el Golfo de México se convierte día a día en una inmensa mancha negra de, hasta ahora, unos 5 mil kilómetros cuadrados, una extensión similar a Colima o Aguascalientes.

En estos momentos, a casi un mes y medio del accidente en la plataforma Deepwater Horizon, propiedad de la empresa inglesa British Petroleum, de las entrañas de la Tierra han manado cerca de 150 millones de litros de petróleo crudo que constituyen la mayor amenaza conocida a la vida marina y las costas de Luisiana, Texas, Mississippi, Alabama y Florida.

En el fondo del lecho del mar nada contiene la fuga continua de 3 millones de litros diarios desde el 20 de abril pasado, cuando la explosión de la plataforma causó la muerte de 11 personas y se convirtió en el peor desastre ambiental estadounidense en su tipo.

El pozo colapsado está a 1.6 kilómetros de profundidad. La presión es de 140 kilos por centímetro cuadrado. A esa profundi-

dad, la oscuridad es total. La temperatura es cercana a los cero grados centígrados y la corrosión es absoluta.

Ya se conocen las imágenes: aves bañadas en lodo negro, estuarios donde desovan peces y moluscos y crustáceos convertidos en un lodazal pardo.

Y aunque se han hecho varios intentos para parar el derrame, han sido infructuosos. Las noticias han ido empeorando. La fuga descontrolada de crudo no será contenida antes de agosto, ya con la temporada de huracanes bien avanzada –apenas comenzó esta semana y concluirá el 30 de noviembre–, lo que podría facilitar la llegada del petróleo a mares y costas mexicanos.

La situación es inédita, remarca Luis Arturo Soto, investigador del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la UNAM. “La gravedad de la situación es extrema”, advierte.

La situación se torna preocupante para México por compartir límites y recursos marinos con Estados Unidos. Y porque las aguas frías y hoy contaminadas, dice Soto, serían empujadas hacia el sur a partir de octubre por los frentes fríos o “nortes” que se

confrontarían con una corriente caliente que sorteaba la sonda de Campeche.

Soto obtuvo su doctorado en Oceanografía Biológica por la Escuela de Ciencias Atmosféricas y del Mar de la Universidad de Miami. Es coautor del libro *Pemex y la salud ambiental de la Sonda de Campeche* y ha trabajado en la industria petrolera privada. Es un experto del mar, conoce perfectamente el Golfo de México y comprende, desde adentro, la industria petrolera.

Los científicos mexicanos conocen de las consecuencias en Luisiana, en el delta del río Mississippi, porque vivieron directamente el desastre del Ixtoc I, cuando la fuga ininterrumpida de petróleo ocurrió en 1979 frente a las costas de Campeche durante más de seis meses.

No sólo se trata de la destrucción ocasionada por el petróleo, sino los daños ambientales causados, por ejemplo, por el uso de dispersantes químicos, incluso en el fondo del mar.

“Este dispersante crea una mancha similar a la de superficie, pero a mil metros de profundidad, con efectos muy severos sobre los habitantes del fondo marino”.

–Existe la percepción de que la sociedad

Fecha 07.06.2010	Sección Revista	Página 16-21
---------------------	--------------------	-----------------

y el gobierno mexicano ven el derrame como si fuera al otro lado del mundo.

-Sí. Así parece. No obstante las declaraciones de los funcionarios, no parece que tengan la mejor información. La Secretaría de Marina debería hacer vuelos de reconocimiento en el norte del Golfo. Hay imágenes satelitales que se podrían estudiar.

Aparte de quejarnos —añade el especialista—, nos queda demandar al gobierno de Estados Unidos, pero con los elementos que se tienen, dirá: "Ese chapopote no es mío, es tuyo". ¿Cómo vamos a defendernos? Es necesario hacer, ahora, un inventario.

-¿No sabe bien a bien el gobierno mexicano lo que está ocurriendo?

-Es muy limitado y se hace necesario convocar no a los administradores, que tienen la tendencia a tomar decisiones apresuradas y sin solidez. No se le puede pedir a un Presidente que sepa de oceanografía, pero sí que se deje acercar la mejor inteligencia.

Aún no llega la mancha negra y la industria pesquera mexicana ya recibe los primeros golpes. Compradores de la costa este de Estados Unidos fruncen el ceño cuando se les ofrecen productos del Golfo de México, de donde se extrae 13 por ciento de la producción del país, es decir, más de 200 mil toneladas.

"Los clientes piden camarón del Pacífico. El problema todavía no se ve en términos económicos, pero los mercados se pierden y será muy difícil recuperarlos", comenta Rafael Ruiz Moreno, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Pesquera.

Los delicados pantanos de Luisiana ya fueron alcanzados por la plasta de alquitrán, que está a días de tocar Florida y se prevé que se internacionalice al arribar a Cuba. Esos humedales son viveros del Golfo de México de camarones, ostras, cangrejos y peces, que luego salen a mar abierto, por lo que los daños continuarán durante varios ciclos reproductivos.

Un estudio publicado en los últimos días por *Environmental Toxicology and Chemistry* (Química y Toxicología Ambiental) reportó que la vida silvestre de Alaska todavía ingiere petróleo provocado por el derrame del buque petrolero Exxon Valdez, ocurrido hace 21 años.

Algunas de las especies son especialmente relevantes en la pesca nacional. Por ejemplo, en ese litoral del Golfo de México se obtiene casi la mitad de la producción nacional de atún, bonito, tiburón, langosta,

calamar y camarón. Los moluscos resultan particularmente sensibles por funcionar mediante un continuo sistema de filtrado.

La Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de EU ya prohibió la pesca en una región de más de 116 mil kilómetros cuadrados, equivalente a la quinta parte del Golfo de México.

"El gobierno mexicano debería acercarse con los científicos e intervenir cuanto antes. Lamentablemente, la ciencia es uno de los aspectos más relegados", se queja Ruiz Moreno.

Existe otro daño económico a la vista. Las prístinas playas de Florida están a días de ver sus arenas convertidas en una mezcla de talco y lodo de alquitrán. Lo mismo es previsible para el turismo de Tamaulipas y Veracruz si la mancha las alcanza.

No hay mucho lugar para el optimismo. Las autoridades mexicanas no descartan, dependiendo del tiempo que tarden en sellar pozo, que el flujo de contaminantes llegue a todo Veracruz y que alcance incluso a Tabasco, anota Luis Fueyo Mac Donald, titular de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

-El gobierno de Estados Unidos ha dicho que la fuga no estará controlada antes de agosto, ¿qué significaría esto si se toman en cuenta los cambios de corriente y el inicio de la temporada de huracanes?

-Todavía estaríamos en una situación de menos riesgo para aguas mexicanas. Tras la segunda quincena de octubre, las corrientes costeras habrán cambiado de dirección hacia el oeste y habrá mayores probabilidades de traslado de las manchas de petróleo hacia Tamaulipas. En tanto el pozo siga fuera de control, se alimentará el riesgo en las costas del centro y sur de Veracruz y de Tabasco.

-¿Irá el gobierno mexicano al lugar del accidente a obtener muestras y ver el comportamiento de la fuga?

-La Secretaría de Medio Ambiente prevé determinar el estado actual de nuestros ecosistemas sin la presencia de la mancha petrolera, para luego, si la mancha llega a aguas mexicanas, hacer el mismo ejercicio y comparar. La Secretaría de Marina mantiene relación directa con la Guardia Costera de EU y se plantea recolectar muestras del petróleo derramado para tenerlo como un elemento de prueba.

-¿Tendría el gobierno mexicano elementos para demandar a British Petroleum o al gobierno de Estados Unidos?

-El gobierno mexicano ya valora condiciones legales en foros multilaterales o bilaterales para que, en su momento, a través de una valoración del daño específico a nuestros ecosistemas y a nuestra biodiversidad, establecer reclamos directamente a la empresa; se valora también la viabilidad de fincar responsabilidades al gobierno estadounidense.

La mancha de hidrocarburo afecta el plancton, base de la cadena alimenticia.

El Golfo de México es un solo ecosistema, dice Cecilia Navarro, vocera de Greenpeace México. Es un área de gran diversidad de especie de aves y zona importante en las rutas migratorias del este del continente americano.

Existen 228 especies de aves terrestres y acuáticas. La región tiene más de 20 mil kilómetros cuadrados de humedales que sirven como hábitat para tres cuartas partes de todas las aves acuáticas que migran a través de los Estados Unidos.

De estas aves, 40 están catalogadas en la legislación mexicana o por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza en alguna situación de amenaza.

Existen seis especies de ballenas y otras tantas de delfines. Hay cinco variedades de tortugas marinas: blanca, caguama, carey, lora y laúd. Las afectaciones que pudieran repercutir en las poblaciones de tortuga lora se empiezan ya a registrar en las zonas de alimentación, que son los pastos marinos frente a Luisiana. Ahí y en Texas ya se han encontrado en estos días cerca de 100 tortugas lora muertas en las playas.

Existe una gran lección en la tragedia ecológica, destaca Cecilia Navarro. La exploración y extracción de petróleo mar adentro es una empresa "completamente insegura", con demasiados impactos ambientales al principio de una cadena que termina con el calentamiento global. Es una industria que daña el mar para enfermar el cielo.

El impacto ambiental no será sólo inmediato, sino en el mediano y largo plazos. "Incluso, cuando eventualmente se controle el derrame y se tenga un diagnóstico completo de su alcance, nada será como antes. El daño está hecho y es irreversible", sentencia Navarro.

Para Greenpeace, la economía global debe curar ya su "adicción" al petróleo con energías limpias.

Fecha 07.06.2010	Sección Revista	Página 16-21
---------------------	--------------------	-----------------

“El presidente Felipe Calderón se dice constantemente preocupado por el tema del cambio climático y debería aprovechar la oportunidad de aprender la lección con este derrame”.

Miriam Grunstein, especialista del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), ha considerado que el accidente en la plataforma Deepwater Horizon representa una advertencia para el principal proyecto energético de esta administración: la explotación petrolera en aguas profundas.

“Anunciaron triunfalmente la perforación del pozo Maximino –también en el

Golfo de México–, que sucedería en cinco meses y Pemex lo hará sólo con empresas de servicio. Espero que sea un anuncio político, porque no estamos preparados”, comentó la investigadora durante la presentación, el sábado 22 de mayo, de un análisis de la situación.

“Si British Petroleum, con su experiencia mundial, tiene un accidente así, no quiero

pensar qué le podría pasar a Pemex. La alternativa de dejar que empresas contratadas por Pemex lo hagan también es preocupante, porque hacen análisis de costos y en países donde hay marcos regulativos deficientes,

optan por el riesgo de accidente”.

Las críticas a la persistencia de los gobiernos de **extraer** petróleo del subsuelo marino no provienen sólo de organizaciones no gubernamentales y de académicos.

“Existe un riesgo inminente en todo el proceso de aprovechamiento **de** petróleo en aguas profundas”, reconoce Fueyo Mac Donald. “Hay que insistir en los procesos tecnológicos y económicos que hagan posible en el corto plazo la innovación tecnológica y pasar de un modelo de energía basado en el carbón hacia uno basado en el aprovechamiento sustentable de energías renovables”. ¶

Las afectaciones que pudieran repercutir en poblaciones de tortuga lora se empiezan ya a registrar en las zonas de alimentación, que son los pastos marinos frente a Luisiana. Ahí y en Texas se han hallado en estos días cerca de 100 tortugas lora muertas en las playas

Fecha 07.06.2010	Sección Revista	Página 16-21
---------------------	--------------------	-----------------



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA GREENPEACE

"La Secretaría de Marina debería hacer vuelos de reconocimiento en el norte del Golfo. Hay imágenes satelitales que se podrían estudiar".